



Lectura del Antiguo Testamento: Isaías 45:18-25

Lectura del Nuevo Testamento: Gálatas 5:1-26

Una esperanza viva – Preparación para la persecución # 4

“El pueblo de Dios”

1 Pedro 2:11-12

Wayne J. Edwards, pastor

Los judíos a quienes Pedro escribió esta carta aceptaron a Jesucristo como su Salvador y Señor el día de Pentecostés.

- Al estar en desacuerdo con los líderes religiosos judíos y el gobierno romano, huyeron a cinco ciudades diferentes para evitar la persecución.
- Sin embargo, descubrieron que esas cinco ciudades eran ciudades “paganas” donde la gente adoraba a múltiples dioses y acosaba a quienes no estaban de acuerdo con ellos.
- En su carta, Pedro les exhortó a regocijarse cuando eran perseguidos, porque habían sido llamados a soportar tal sufrimiento.

Dos verdades eternas:

- Aquellos que Dios llama **a ser salvos** también están llamados **a servir** y, si es necesario, **a sufrir persecución** para defender su fe en la Persona y obra de Jesucristo.
- En lugar de esperar que los sistemas del mundo se adapten a nuestra forma de vida, **los cristianos deberíamos estar dispuestos a mantenernos firmes en nuestras convicciones como testimonio ante quienes nos persiguen**.

“Probablemente la mayor tragedia de la iglesia a lo largo de su larga y accidentada historia ha sido su constante tendencia a amoldarse a la cultura predominante en lugar de desarrollar una contracultura cristiana.”

John RW Stott

- Dios nos ha privilegiado al sacarnos del reino de las tinieblas y colocarnos en el reino de su amado Hijo, pero el precio de ese privilegio es tener una mente tan celestial que perdamos todo interés en las cosas mundanas.
- Dios nos ha concedido su gracia redimiéndonos del infierno y haciéndonos ciudadanos del cielo, pero el precio de esa gracia es vivir como extraños, incluso entre nuestros familiares.

Para estar preparados para afrontar la persecución que nos espera, debemos aprender a vivir el estilo de vida de “peregrino”.

- ***“No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”*** (1 Juan 2:15-17)
- ***“No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, como nosotros. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad. Tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad.”*** (De Juan 17:9-19)
- ***“El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.”*** (Juan 12:25)

Pedro enumera cuatro acciones que los cristianos deben llevar a cabo si desean vivir el estilo de vida del “peregrino”:

1. Una mentalidad que adoptar – 1 Pedro 2:11 – “ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.”

- Muchos cristianos piensan que vivimos en una cultura cristiana que está bajo el ataque de las fuerzas del mal. Sin embargo, la Biblia dice que este mundo está bajo el dominio de Satanás y que los cristianos siempre estarán en conflicto con él.
- ***“ Nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.”*** – (Filipenses 3:20)
- En lugar de exigir igualdad entre personas impías, los cristianos deben mantener un estilo de vida de piedad ante los

impíos, porque nuestras vidas pueden ser el único “evangelio” que alguna vez lean.

- ***“Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres”*** (2 Corintios 3:2)
- Si nuestro objetivo es “silenciar a los críticos” y “dar testimonio para ganar a los incrédulos”, la integridad de nuestro testimonio debe demostrarse a través de nuestra rectitud exterior.

2. Una guerra que pelear – 1 Pedro 2:11-12 – “*Absteneos de los deseos carnales que batallan contra el alma.*”

- ***“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”*** (1 Tesalonicenses 5:23)

Dios creó al hombre a su imagen con:

- **Cuerpo** – “soma” – el contenedor de la persona.
- **El alma** – “psique”- incluye la mente, la voluntad y las emociones.
- **Espíritu** – “pneuma” – vínculo de comunicación del hombre con Dios.

Pedro dijo que nuestros “deseos carnales” batallan contra el alma. El deseo de pecar comienza en nuestra mente, es alimentado por nuestras emociones y luego permitido por nuestra voluntad, lo que afecta nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

3. Un estilo de vida que mantener – 1 Pedro 2:12 – “*Mantengan entre los gentiles una conducta ejemplar; para que en lo que murmuran de ustedes como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar sus buenas obras.*”

- Incluso si no aceptan a Jesucristo como su Salvador debido a nuestro testimonio, deberían admitir que somos buenas personas debido a nuestras “buenas obras”.
- Éste es el “corazón” de la evangelización del estilo de vida: la pureza de nuestros corazones debe manifestarse en la calidad de nuestras vidas y hacerse visible al mundo.
- No es que nuestra “buena conducta” los llevará al arrepentimiento y la salvación, sino que los convencerá del poder de Dios para librarlos del mal.
- En lugar de pedirle a Dios que siempre nos ubique cerca de aquellos con “valores similares”, ¡necesitamos pedirle que nos coloque al lado de aquellos que necesitan ver el amor de Jesús!

4. Un día para recordar – 1 Pedro 2:12 – “*Para que, al observar vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.*”

- Independientemente de cómo respondan aquellos a quienes testificamos, Dios vindicará nuestro comportamiento piadoso ante ellos el día que se presenten ante Él.
- Algunos eventualmente serán salvados por la gracia de Dios, y estarán agradecidos por nuestro testimonio.

- Otros se presentarán ante Dios y tratarán de señalar nuestras faltas y fracasos como excusa para su incredulidad.
- Dios les recordará que no fuimos salvos por nuestras “buenas obras”, o nuestra “fe voluble”, sino por la gracia de Dios, que ellos habían rechazado.

“No es tonto quien renuncia a lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder.”
Misionero y mártir, Jim Elliott
